





## RENUNCIAS PRESENTADAS

zones de salud.—Cordialmente: Félix  
ARRAZOLA.

De mi aprecio:  
Habiendo sido propuesto para candidato a miembro del Comité Central de la U. S. A., y, como en el caso de resultar electo no podría cumplir debidamente con los deberes que

el cargo impone, espero se servirá disponer que se borre mi nombre de la lista de candidatos, dando así lugar a compañeros que están en condiciones de desempeñar debidamente ese puesto de responsabilidad.

En la seguridad que tendrá en cuenta este pedido, y agradeciendo por su intermedio la confianza que me dispensan los componentes del sindicato proponente, saluda a cordialmente: F. MARINELLI

condiciones para aceptar tal puesto por tener que desempeñar la secretaría de la Fed. empleados de Comer-

ción de la red. Empiezo a comen-  
 cio y ser además miembro del Comi-  
 té de la Unión Obrera Local, presen-  
 to mi renuncia de la mencionada can-  
 didatura, agradeciendo la confianza  
 dispensada por los sindicatos que me  
 han propuesto.  
 Con cordiales saludos.  
 Y. Mallo López.

[illegible]

Empleados: adnerios a la Federa.

ción, si en realidad queréis hacer valer vuestros derechos de trabajadores!

## AVISO

Por asuntos de familia se desea saber el paradero de Felipe Rojo, del pueblo de Labassiego. Informar a José

**FEDERACION DE S.  
FERROVIARIOS  
(Sección Pehuajó)**

**SOLIDARIDAD PARA CON LOS  
MARITIMOS**

La C. A. de esta seccional consideró la circular 9 y acordando votar la

cantidad de \$ 10 para la F. O. Maritima, al par que transmitir a dicha organización la expresión de simpatía y solidaridad de todos sus componentes.

## MAR DEL PLATA

La huelga tranviaria y la actitud que  
asume la "revolucionaria" F. O. L.

Los quintistas que actúan en esta localidad, frente a esa federación que pretende usurpar la representación

del proletariado local, están cometiendo una infamia más con los obreros tranviarios, puesto que tratan por todos los medios a su alcance de que el conflicto se pierda para tener un arma miserable, como todas las que

Los camaradas tranviarios, después de cuatro meses de lucha contra la

empresa y sus lacayos, saben sostenerse como en el primer momento, prestándoles su apoyo moral y material los gremios adheridos a la U. O. Local, los que no les abandonarán hasta que la empresa ceda al pedido

La famosa federación "revolucionaria" quintista, en cambio, está saboteando el conflicto desde hace dos me-

Para ejemplo de los que aún creen en esos revolucionarios de charla, recordaré a los trabajadores del tranvía la infame y calumniosa crónica

que hacia el diario "La P.", fecha 27 del ppdo.:  
"En la densa oscuridad de una noche — decía — se tiraron varios tiros al aire... más tarde fué colocado en el aire..."

tenen mayores consecuencias y, POR ULTIMO EL FRACASO QUE SE ESPERABA. EL PERSONAL FEDERADO O IDONEO FUE REEMPLAZADO POR LIBRE."

Tomen buena nota los compañeros tranviarios y vean la "ayuda" que les están prestando los de la "revolucionaria" For a los obreros que están en huelga.

prestan su pequeño óbolo para que estos truhanes, en nombre del ideal que no sienten escribir en el diario mencionado esa vergonzosa y denigrante crónica dando el conflicto por termi-



No solamente esto, sino que pu- blican muchos manifestos y en sin- gulo hacen la recomendación a los afiliados de que no suban al tranvía, solidarizándose de esta manera con los criminales "libres".

Al proceder de esta revolucionaria de plico que suelen llenarse la boca de anarquismo a cada rato.

Son muy solidarios... pero con las empresas, dando el comercio por ter- minado. Y con ellos mismos, dando a menudo veladas para su propio be- neficio, explotando la ingenuidad de los obreros que confían en ellos.

"Los tranviarios no necesitan pla- ta" — decía el comisario de ésta a un obrero que cayó en sus garras, — "yo voy que los tranviarios trabajan todos!" Y estos defensores del comunismo anárquico hacen igual que el comisario: Como los tranviarios no necesitan plata, damos veladas a su- tro beneficio; de todas maneras el conflicto fracasó.

Cuánto cinismo y cuánta amoralidad!

Corresponsal.

# SINDICATO DE CARPINTEROS Y SIMILARES

Triunfo obrero

Con fecha 23 de julio este sindicato ganó a los patronos el derecho a un pliego de condiciones reclamando, entre otras mejoras, el suministro de las herramientas.

Pese a los subterfugios de los pa- trones, los obreros carpinteros des- pués de una laboriosa lucha, han lo- grado imponer integralmente sus re- clamaciones, conquistando un mercedo triunfo.

He aquí el pliego de condiciones:

Artículo 1.º — Reconocimiento de la Sociedad (Carpinteros y Similares).

Art. 2.º — Jornada máxima de ocho horas y suministro de herramientas.

Art. 3.º — Queda abolida en absolu- to el trabajo a destajo, en los talie- res u obras en construcción, trabajos a la intemperie y en domicilio parti- cular de los obreros que se prestasen a efectuarlos los trabajos de esta co- lidad trabajarán a jornal con una cuantía que el solicitante, siempre que respeten el presente pliego, quedando a la vez abolida toda forma de trabajo directamente de constructores.

Art. 4.º — Los jornales mínimos pa- ra los obreros de esta sociedad serán los siguientes: Oficiales de banco y de máquina, \$ 3.50; oficiales de can- cedores, \$ 3.50; oficiales en general, \$ 3.00; peones en general, \$ 2.50; conductores de carros, \$ 2.00; aprendices, convencionales, \$ 1.50; aprendices de máquina, menores de 18 años.

Art. 5.º — Queda abolida en absolu- to el trabajo a destajo, en los talie- res u obras de fuerza mayor justifican- do.

Art. 6.º — El pago se efectuará quincenalmente.

Art. 7.º — En todo taller u obra en donde trabajaren más de dos oficiales, la sociedad se reserva el derecho de mandar o desmandar a cualquier pe- ña, controlando el cumplimiento de la re- glamentación establecida y el patrón o patronos no entorpecerán su acción como tal, pudiendo en caso de no dar cumplimiento en la categoría en que hubiera ingre- sado. En caso de reincidencias per- sonales o animales de los obreros, o vice versa, quedan en completa libertad tanto el patrón como el obrero de aceptar o rechazar la delagación.

Art. 8.º — No se tomarán represen- taciones con el personal.

Art. 9.º — Todo obrero que salga a trabajar fuera de la localidad no le abonarán los gastos que se originen hasta su regreso y teniendo que hacer hasta por falta de materiales, tendrá que abonarlos el patrón.

Art. 10.º — Todo empresario que no sea de la localidad tendrá que ocupar el 50 por ciento de los obreros que necesite, de la localidad.

Art. 11.º — En caso de accidente de trabajo, esta Sociedad se atiene a la ley que rige sobre seguros obreros.

Art. 12.º — No podrá ningún patrón tomar operarios si éstos no están mun- dos del carnet que justifique estar asociado.

# SINDICATO DE O. MOSAISTAS Y SIMILARES

Triunfo obrero

Después de diez y ocho días de huel- ga, este sindicato ha obtenido un completo triunfo imponiendo a los patronos un pliego de condiciones que po- día servir de modelo a las organiza- ciones similares del país.

Aparte de diversas conquistas de índole moral, se han conseguido las siguientes mejoras materiales: salario mínimo de \$ 8.00 para los oficiales y \$ 6.50 para los peones con menos de tres meses de trabajo; pasado este tiempo percibirán \$ 7.

Para los oficiales marmoleros \$ 9.00 y para los medio oficiales \$ 7.50.

Bien por el S. de O. Mosaístas y si- milares de Mar del Plata!

# AVELLANEDA (CORDOBA)

# UNION G. DE PICAPEDREROS

Nueva C. A.

En asamblea efectuada el 9 del act- ual, renovóse la C. A., quedando este- blecida la nueva C. A. con el secre- tario general, Antonio Barri; de- legado, Antonio Barri; delegado, Bartolomé Giovinetti.

Además fueron designados cinco vocales, quedando como tesoro- ro el mismo compañero que actuó en la anterior comisión administrativa.

# SANTA FE

# COMITE PRO PESOS

Pérdida de talonario de rifa

Se han extraviado los siguientes talonarios de rifas: del n.º 2850 al 2889, remitido al Sindicato de Pos- toteros de Avellaneda, y del 2400 al 2449, remitidos a la P. O. Marítima de Posadas.

# UNION OBRERA LOCAL

La detención del compañero Baez, ca- prichosamente acusado de la muerte del capitán del Círculo. — Pro- cedimientos arbitrarios de la policía.

Es esto lo que se pretende?

Todo el mundo está enterado ya de la detención del compañero Baez, acusado de ser autor de la muerte del capitán del Círculo. La forma burda en que fué detenido, el absurdo de dicho procedimiento, el aserto en la prensa burguesa revela toda una trama contra la Federación Obrera Marítima, contra la cual se no- ceo todo el proletariado se ponga en guardia. Hagamos un poco de historia:

En fecha 12 del corriente el com- pañero Baez es citado a la sección Orden Social del Departamento de Policía; allí, sin más trámites, es trasladado a una trampa en el Cal- lito Sud, de donde es llevado a Escobar, lugar en que dicho compañero tenía la muerte de un hombre. Vuelto a la Subcomisaría del Dock Sud, un cal- lito de detenido incommunicado a disposi- ción del juez federal de La Plata, per- mos dicho compañero en el Cal- lito, fecha en que es trasladado a la comi- suita de Avellaneda, siempre en ca- lidad de incommunicado, lugar en que se encuentran todo el proletariado se ponga en guardia.

Por la prensa nos enteramos que es ya sindicado como el autor material de la muerte de un hombre. ¿Por qué procede así el Orden Social? ¿Prefectura Marítima? Sabiendo por- tomente bien, como saben, de que Baez es un obrero honesto, de que ha- cho que se le imputa? ¿Por qué se propaga una acusación o imputación que no se realiza por intermedio de toda la prensa, al servicio del capita- lismo y en particular de las empresas navieras? Era necesario encontrar una víctima y para ello no dudaron un in- stante en la captura de nuestro com- pañero, lo que a todo trazo vencer a la Federación Obrera Marítima, segui- da de la prensa burguesa, para que los poderosos del movimiento obrero ar- gentino. Es necesario no silenciar es- tos hechos; hay que declarar bien alto la inocencia de nuestro compañero Baez, sirva maravillosamente los in- tereses de las empresas navieras.

Baez es inocente: lo saben las auto- ridades policíacas; los cambios de de- tenido, no se sitúan en declarar ip- so-facto autor del hecho, se utiliza la prensa para impresionar la opinión, se lo maltrata en la subcomisaría del Dock Sud.

A raíz de la detención de Baez, han sido llamados a la subcomisaría del Dock Sud, los compañeros de la P. O. M. El comité pro pesos de la Unión Obrera Local ha tomado a su cargo la defensa de dicho compañero.

Otro hecho que es necesario no si- lenciar: los procedimientos brutales utilizados por la subcomisaría del Dock Sud. En la mañana del 13 el com- pañero Vázquez de la P. O. M. llevó a la casa, espasmosa, la comida para Baez y en su vez despidió. Los comentarios obreros.

El proletariado argentino debe estar alerta: estas cosas no se deben al- lantar. Los cambios de detenido, no se sitúan en declarar ip- so-facto autor del hecho, se utiliza la prensa para impresionar la opinión, se lo maltrata en la subcomisaría del Dock Sud.

Art. 13.º — En caso de accidente de trabajo, esta Sociedad se atiene a la ley que rige sobre seguros obreros.

Art. 14.º — No podrá ningún patrón tomar operarios si éstos no están mun- dos del carnet que justifique estar asociado.

# SANTO TOMÉ (CORRIENTES)

# SINDICATO OBREROS OFICIOS VARIOS

Constitución de Sindicato

Ha sido constituido en esta localidad un sindicato de oficios varios, compo- nido de los siguientes compañeros: Secretario general, Antonio Del Barri; subsecretario, Adolfo Bordagory; tesoro, Antonio Barri; profe- sorero, Emilio Murri.

# BAHIA BLANCA

# SINDICATO DE O. SASTRES, COS- TURERAS Y ANEXOS

Renovación de C. A.

Renovada la C. A. en la última asamblea general del presente resul- tando electos los compañeros signifi- cantes: Secretario general, Pedro Fili; sub- secretario, Pedro Parraga, Tesoro, Mariano Saldaña; Vocales, Angel Sta- ncia, Juan Dominguez, Alberto Sol- lá y Miguel Prada.

# SANTA FE

# FEDERACION DE MOZOS

Declaración de huelga

Este sindicato ha presentado a los dueños de hoteles, bares y restaurantes un pliego de condiciones reclamando aumento de sueldos.

Como dicho pliego no fuera contesta- do en el plazo fijado, se ha declarado la huelga, habiendo plegado al movimiento la mayor parte de los componentes del gremio.

Teniendo en cuenta esta situación, se recomienda especialmente a los obreros del ramo de la gastronomía se abstengan de aceptar ofrecimien- tos de trabajo para Santa Fe.

# LABOLAYE

# SINDICATO DE CARPINTEROS ALABRILES Y PINTORES

Considerando la circular 8 g este Sindicato resolvió votar 14 g, para los Carpinteros y Ebantistas de Bahía Blanca.

# La obra fatal del Sectarismo

Será innecesario hacer mención de la historia para acrecentar nuestra con- vicción de que, el sectarismo y la vanidad son los peores males que co- rrompen a los obreros. Los que sólo hacen una ofrenda a nuestro cam- po, notaremos aunque con desagrado el nefasto rol que desempeñan ambos en la vida de la clase obrera. Los que reclaman nuestra labor para esta- mos expuestos a la continua achenan- cia de aquellos que, en nombre de un sublime ideal que expresamos, des- preciamos al hombre, cometan las hezijas más indignas en detri- mento de la colectividad, guiados pre- cisamente por su fanatismo creían- dose consecuentes con su idea no contem- plando con los demás que por des- gracia no piensan igual que ellos.

Es de lo que a veces, nos obliga muy a pesar nuestra a poner al descubierto ciertas purulencias que no hablan nada en favor de la dignidad de los so- cialistas elementales que para mayor vergüenza titulanse revolucionarios. Pero, aunque sin ningún tipo de pasimismo o exageración, juzgamos solamente por nuestro espíri- tu analítico y reflexivo hasta acepta- mos como ajenanza el ejemplo que nos ofrecen.

Es de ahí que sacamos la deducción de que es sumamente necesario y urgente autor del saliente a nuestro to- do ambiente como base primordial y fundamental bajo base sólida la ne- cesidad de la unificación del proletaria- do organizado, en general, después, por último la revolución. Tal es nues- tro propósito. El proletariado organi- zado por la acción higiénica mental, no está más dispuesto a dejarse que- xar por los sectarismos que a explotar su sentimentalismo de clase por los sectarismos que tratan de trans- formar la tradición del pasado, y emba- rrazados de hermenidad.

Por lo tanto nuestra principal labor urgente, autor del saliente a nuestro to- do ambiente que aspiramos que la uni- dad del proletariado en general sea un hecho, estamos dispuestos a dis- mostrar nuestra adhesión a nuestros com- pañeros revolucionarios que por sobre todas las tendencias o diferencias de opinión, se unan a la unificación de la necesidad de nuestra unión. Sólo así conseguiremos que aquellas inmensas fuerzas que aún permanecen inactivas y que por el saliente a nuestro to- do ambiente, se unan a la unificación de la necesidad de nuestra unión. Sólo así conseguiremos que aquellas inmensas fuerzas que aún permanecen inactivas y que por el saliente a nuestro to- do ambiente, se unan a la unificación de la necesidad de nuestra unión.

# COSQUIN

Necesidad de organizar a los obreros de la construcción del puente a- guero de Cosquín.

Existió en las cercanías de esta lo- calidad un puente de construcción ha- cia el cerro de la república de la república de Puentes y Caminos. Traba- jando en esa construcción una buena cantidad de obreros, los que hasta ha- cer pocas semanas percibían el salarío mínimo establecido por el Estado, o sea \$ 4.00 diarios. Pero he aquí que el día 15 de agosto se anunció que el salarío se iba a reducir a \$ 3.50, advirtiéndose que los que no os- tuviesen de acuerdo con esta reducción de salarío, se les daría de baja.

Desorganizados como estaban estos trabajadores no sabían que modifica- rían ante esta injusticia de la superio- ridad que se les imponía.

Desorganizados como estaban estos trabajadores no sabían que modifica- rían ante esta injusticia de la superio- ridad que se les imponía.

Desorganizados como estaban estos trabajadores no sabían que modifica- rían ante esta injusticia de la superio- ridad que se les imponía.

Desorganizados como estaban estos trabajadores no sabían que modifica- rían ante esta injusticia de la superio- ridad que se les imponía.

Desorganizados como estaban estos trabajadores no sabían que modifica- rían ante esta injusticia de la superio- ridad que se les imponía.

Desorganizados como estaban estos trabajadores no sabían que modifica- rían ante esta injusticia de la superio- ridad que se les imponía.

Desorganizados como estaban estos trabajadores no sabían que modifica- rían ante esta injusticia de la superio- ridad que se les imponía.

Desorganizados como estaban estos trabajadores no sabían que modifica- rían ante esta injusticia de la superio- ridad que se les imponía.

Desorganizados como estaban estos trabajadores no sabían que modifica- rían ante esta injusticia de la superio- ridad que se les imponía.

Desorganizados como estaban estos trabajadores no sabían que modifica- rían ante esta injusticia de la superio- ridad que se les imponía.

Desorganizados como estaban estos trabajadores no sabían que modifica- rían ante esta injusticia de la superio- ridad que se les imponía.

Desorganizados como estaban estos trabajadores no sabían que modifica- rían ante esta injusticia de la superio- ridad que se les imponía.

Desorganizados como estaban estos trabajadores no sabían que modifica- rían ante esta injusticia de la superio- ridad que se les imponía.

Desorganizados como estaban estos trabajadores no sabían que modifica- rían ante esta injusticia de la superio- ridad que se les imponía.

¿Cómo negamos a tender nuestras energías en contra de los sectarismos para una acción concorde y eficaz, máxi- me teniendo en cuenta, que si queremos actuar a la humanidad es necesario abandonar la idea de la superioridad de la cohesión de nuestras fuerzas inni- cas? Esta y la inteligencia son las verdaderas armas para vencer el movi- miento de clase y determinar las circunstancias para la revolu- ción y liquidación del talante explo- tador puesto que, no podremos en- trar en las fuerzas obreras dirigiendo como clase descontenta, y rebelde que nuestro derecho a la vida puede ser libre y humanamente in- terpretado haciendo salir las fuerzas de nuestra unión para esa trascendental conquista.

Siendo así, ¿por qué, en vez de de- clarar nuestros esfuerzos en pretender demostrar que necesitamos a los sectarismos, no nos determinamos a formar un sólo haz de fuerzas para defender las posiciones conquistadas o resistir los contraataques de nuestros verdaderos enemigos? Es decir, nos vemos en la necesidad de actuar en conjunto al no queremos ser reducidos nuevamente a la impotencia.

Siendo así, ¿por qué, en vez de de- clarar nuestros esfuerzos en pretender demostrar que necesitamos a los sectarismos, no nos determinamos a formar un sólo haz de fuerzas para defender las posiciones conquistadas o resistir los contraataques de nuestros verdaderos enemigos? Es decir, nos vemos en la necesidad de actuar en conjunto al no queremos ser reducidos nuevamente a la impotencia.

Siendo así, ¿por qué, en vez de de- clarar nuestros esfuerzos en pretender demostrar que necesitamos a los sectarismos, no nos determinamos a formar un sólo haz de fuerzas para defender las posiciones conquistadas o resistir los contraataques de nuestros verdaderos enemigos? Es decir, nos vemos en la necesidad de actuar en conjunto al no queremos ser reducidos nuevamente a la impotencia.

Siendo así, ¿por qué, en vez de de- clarar nuestros esfuerzos en pretender demostrar que necesitamos a los sectarismos, no nos determinamos a formar un sólo haz de fuerzas para defender las posiciones conquistadas o resistir los contraataques de nuestros verdaderos enemigos? Es decir, nos vemos en la necesidad de actuar en conjunto al no queremos ser reducidos nuevamente a la impotencia.

Siendo así, ¿por qué, en vez de de- clarar nuestros esfuerzos en pretender demostrar que necesitamos a los sectarismos, no nos determinamos a formar un sólo haz de fuerzas para defender las posiciones conquistadas o resistir los contraataques de nuestros verdaderos enemigos? Es decir, nos vemos en la necesidad de actuar en conjunto al no queremos ser reducidos nuevamente a la impotencia.

Siendo así, ¿por qué, en vez de de- clarar nuestros esfuerzos en pretender demostrar que necesitamos a los sectarismos, no nos determinamos a formar un sólo haz de fuerzas para defender las posiciones conquistadas o resistir los contraataques de nuestros verdaderos enemigos? Es decir, nos vemos en la necesidad de actuar en conjunto al no queremos ser reducidos nuevamente a la impotencia.

Siendo así, ¿por qué, en vez de de- clarar nuestros esfuerzos en pretender demostrar que necesitamos a los sectarismos, no nos determinamos a formar un sólo haz de fuerzas para defender las posiciones conquistadas o resistir los contraataques de nuestros verdaderos enemigos? Es decir, nos vemos en la necesidad de actuar en conjunto al no queremos ser reducidos nuevamente a la impotencia.

Siendo así, ¿por qué, en vez de de- clarar nuestros esfuerzos en pretender demostrar que necesitamos a los sectarismos, no nos determinamos a formar un sólo haz de fuerzas para defender las posiciones conquistadas o resistir los contraataques de nuestros verdaderos enemigos? Es decir, nos vemos en la necesidad de actuar en conjunto al no queremos ser reducidos nuevamente a la impotencia.

Siendo así, ¿por qué, en vez de de- clarar nuestros esfuerzos en pretender demostrar que necesitamos a los sectarismos, no nos determinamos a formar un sólo haz de fuerzas para defender las posiciones conquistadas o resistir los contraataques de nuestros verdaderos enemigos? Es decir, nos vemos en la necesidad de actuar en conjunto al no queremos ser reducidos nuevamente a la impotencia.

Siendo así, ¿por qué, en vez de de- clarar nuestros esfuerzos en pretender demostrar que necesitamos a los sectarismos, no nos determinamos a formar un sólo haz de fuerzas para defender las posiciones conquistadas o resistir los contraataques de nuestros verdaderos enemigos? Es decir, nos vemos en la necesidad de actuar en conjunto al no queremos ser reducidos nuevamente a la impotencia.

Siendo así, ¿por qué, en vez de de- clarar nuestros esfuerzos en pretender demostrar que necesitamos a los sectarismos, no nos determinamos a formar un sólo haz de fuerzas para defender las posiciones conquistadas o resistir los contraataques de nuestros verdaderos enemigos? Es decir, nos vemos en la necesidad de actuar en conjunto al no queremos ser reducidos nuevamente a la impotencia.

Siendo así, ¿por qué, en vez de de- clarar nuestros esfuerzos en pretender demostrar que necesitamos a los sectarismos, no nos determinamos a formar un sólo haz de fuerzas para defender las posiciones conquistadas o resistir los contraataques de nuestros verdaderos enemigos? Es decir, nos vemos en la necesidad de actuar en conjunto al no queremos ser reducidos nuevamente a la impotencia.

Siendo así, ¿por qué, en vez de de- clarar nuestros esfuerzos en pretender demostrar que necesitamos a los sectarismos, no nos determinamos a formar un sólo haz de fuerzas para defender las posiciones conquistadas o resistir los contraataques de nuestros verdaderos enemigos? Es decir, nos vemos en la necesidad de actuar en conjunto al no queremos ser reducidos nuevamente a la impotencia.

Siendo así, ¿por qué, en vez de de- clarar nuestros esfuerzos en pretender demostrar que necesitamos a los sectarismos, no nos determinamos a formar un sólo haz de fuerzas para defender las posiciones conquistadas o resistir los contraataques de nuestros verdaderos enemigos? Es decir, nos vemos en la necesidad de actuar en conjunto al no queremos ser reducidos nuevamente a la impotencia.

Siendo así, ¿por qué, en vez de de- clarar nuestros esfuerzos en pretender demostrar que necesitamos a los sectarismos, no nos determinamos a formar un sólo haz de fuerzas para defender las posiciones conquistadas o resistir los contraataques de nuestros verdaderos enemigos? Es decir, nos vemos en la necesidad de actuar en conjunto al no queremos ser reducidos nuevamente a la impotencia.

Siendo así, ¿por qué, en vez de de- clarar nuestros esfuerzos en pretender demostrar que necesitamos a los sectarismos, no nos determinamos a formar un sólo haz de fuerzas para defender las posiciones conquistadas o resistir los contraataques de nuestros verdaderos enemigos? Es decir, nos vemos en la necesidad de actuar en conjunto al no queremos ser reducidos nuevamente a la impotencia.

Siendo así, ¿por qué, en vez de de- clarar nuestros esfuerzos en pretender demostrar que necesitamos a los sectarismos, no nos determinamos a formar un sólo haz de fuerzas para defender las posiciones conquistadas o resistir los contraataques de nuestros verdaderos enemigos? Es decir, nos vemos en la necesidad de actuar en conjunto al no queremos ser reducidos nuevamente a la impotencia.

Siendo así, ¿por qué, en vez de de- clarar nuestros esfuerzos en pretender demostrar que necesitamos a los sectarismos, no nos determinamos a formar un sólo haz de fuerzas para defender las posiciones conquistadas o resistir los contraataques de nuestros verdaderos enemigos? Es decir, nos vemos en la necesidad de actuar en conjunto al no queremos ser reducidos nuevamente a la impotencia.

Siendo así, ¿por qué, en vez de de- clarar nuestros esfuerzos en pretender demostrar que necesitamos a los sectarismos, no nos determinamos a formar un sólo haz de fuerzas para defender las posiciones conquistadas o resistir los contraataques de nuestros verdaderos enemigos? Es decir, nos vemos en la necesidad de actuar en conjunto al no queremos ser reducidos nuevamente a la impotencia.

Siendo así, ¿por qué, en vez de de- clarar nuestros esfuerzos en pretender demostrar que necesitamos a los sectarismos, no nos determinamos a formar un sólo haz de fuerzas para defender las posiciones conquistadas o resistir los contraataques de nuestros verdaderos enemigos? Es decir, nos vemos en la necesidad de actuar en conjunto al no queremos ser reducidos nuevamente a la impotencia.

Siendo así, ¿por qué, en vez de de- clarar nuestros esfuerzos en pretender demostrar que necesitamos a los sectarismos, no nos determinamos a formar un sólo haz de fuerzas para defender las posiciones conquistadas o resistir los contraataques de nuestros verdaderos enemigos? Es decir, nos vemos en la necesidad de actuar en conjunto al no queremos ser reducidos nuevamente a la impotencia.

# Al Sindicato de O. Curtidores

Al sacar recibo de vuestra circular por la que nos informáis de haber- os separado de la U. S. A., nos creemos en el deber de contestar a ella, de la manera que veréis más abajo. An- tes de nada, queremos decir que, por el conocimiento que este sindicato ha sido siempre partidario de la uni- dad sindical de la clase, tanto en el terreno nacional como en el internacio- nal, y nunca por pretexto alguno osó hacer lo que vosotros y los obre- ros multiplicáis habéis hecho; aliviar el sentir las fuerzas obreras dirigiendo a intereses sectarios ajenos a los que vosotros decís queréis combatir.

Los sindicatos de verdad y no de plico, la vida de nuestro sindicato está así para probarlo. Mal podréis, pues, en nombre de la unidad de clase, vos- otros revisionistas, hacernos a noso- tros para que os sigamos en la tarea infame de servir al capitalismo, diri- giendo a las fuerzas del trabajo orga- nizado.

No otros vuestro llamado, ni las pobres instituciones malvencidas tendrán virtud de convenciones. Pri- mero, porque convenciones y tratados los ha habido en todos los sindicatos, partidos y agrupaciones avanzadas. Segundo, porque convenciones y tratados no los ha habido en todos los sindicatos, partidos y agrupaciones avanzadas. Tercero, porque convenciones y tratados no los ha habido en todos los sindicatos, partidos y agrupaciones avanzadas.

Nosotros vemos en cambio en vuestra actitud la tendencia a llevar a la práctica la idea tanto tiempo acariciada, por los líderes del partido socialis- ta de la formación de una central que los obedeciera ciegamente y susa a sus mandatos, y fuera, por así decirlo, una máquina electoral permanentemente montada para ser utilizada en cada ocasión necesaria.

Ustedes y los municipales, son los ejes de esta construcción y se les da el carácter de central, pero la unidad de la clase en nombre de una unidad de clase, es el principio de la unidad de la clase, es el principio de la unidad de la clase, es el principio de la unidad de la clase.

Nosotros sabemos que la U. S. A. no es lo que debiera ser; nosotros ha- mos luchado por ella, pero nosotros no la queremos, nosotros no la queremos, nosotros no la queremos, nosotros no la queremos.

La U. S. A. está empujando a una doctrina que nosotros combatimos, nosotros combatimos, nosotros combatimos, nosotros combatimos, nosotros combatimos.

La U. S. A. está empujando a una doctrina que nosotros combatimos, nosotros combatimos, nosotros combatimos, nosotros combatimos, nosotros combatimos.

La U. S. A. está empujando a una doctrina que nosotros combatimos, nosotros combatimos, nosotros combatimos, nosotros combatimos, nosotros combatimos.

La U. S. A. está empujando a una doctrina que nosotros combatimos, nosotros combatimos, nosotros combatimos, nosotros combatimos, nosotros combatimos.

La U. S. A. está empujando a una doctrina que nosotros combatimos, nosotros combatimos, nosotros combatimos, nosotros combatimos, nosotros combatimos.

La U. S. A. está empujando a una doctrina que nosotros combatimos, nosotros combatimos, nosotros combatimos, nosotros combatimos, nosotros combatimos.

La U. S. A. está empujando a una doctrina que nosotros combatimos, nosotros combatimos, nosotros combatimos, nosotros combatimos, nosotros combatimos.

La U. S. A. está empujando a una doctrina que nosotros combatimos, nosotros combatimos, nosotros combatimos, nosotros combatimos, nosotros combatimos.

La U. S. A. está empujando a una doctrina que nosotros combatimos, nosotros combatimos, nosotros combatimos, nosotros combatimos, nosotros combatimos.

La U. S. A. está empujando a una doctrina que nosotros combatimos, nosotros combatimos, nosotros combatimos, nosotros combatimos, nosotros combatimos.

La U. S. A. está empujando a una doctrina que nosotros combatimos, nosotros combatimos, nosotros combatimos, nosotros combatimos, nosotros combatimos.

los dueños de esos Omnibus y su per- sonal desde hace tiempo. Tenemos fresco aún el asesinato de nuestro compañero Perinatti Alcaraz. Hemos visto a cabo tal vez por instrucciones de los dueños de esos Omnibus.

Hemos acusado de lenocia y con- duto de la Policía al sujeto Sumala, que, al decir de los señores Capelli, ha hecho dicho al personal, cuando le presentamos el pliego de condici- ones. Sumala, como otros que no quie- ran dejar el mendrugo, no quedaron trabajando y fundaron el llamado sin- dical Unión Chacabuco, en la calle B. Mitro 3270, en el que se ocultan- se para traicionador a los compañeros de este Sindicato. O. Afines al Automó- vil, Sumala 3070, en el que se ocultan- se para traicionador a los compañeros de este Sindicato Unión Chacabuco, en la calle B. Mitro 3270; además bien los compañeros. Hoy, como ayer, Suma- les, están en la U. S. A. con la idea de que ayer los reclutaba en la U. S. A. 3270, y hoy los recluta en la Liga Pa- triótica directamente, cuidando con la fundación de otro sindicato. Analicen los compañeros trabajadores para lo que sirven estos individuos divisionis- tas, ayer "puros", y hoy lenocia; pa- ra nosotros, eran lenocia hasta la vi- da.

Este sindicato sostiene, además, conflictos con las siguientes causas: Curtidores de nate, alcohol y de- foras "Pina", de la firma de G. Pad- li. Curtidores de nate "Piel" (azu- lada, blanca); Curtidores "Lazo-A- gonia"; Garrafas de vidrio; Curti- doras, Paracas, Reglas y Solis al 200, Gomería de Blanco y González, Córdo- ra.

Recomendamos a todos los com- pañeros que hagan cuanto puedan por que se aplique a estos enemigos de los trabajadores, el correctivo que se merece.

# RIO CUARTO

# SINDICATO DE O. CARPINTEROS

Nueva Comisión Administrativa

La Nueva C. A. de este sindicato ha quedado constituida de la manera si- guiente:

Secretario general, Pedro Boch; subsecretario, Andrés Pedraza; de ac- tuar, Andrés Pedraza; de tesoro, An- tonio Ortiz; pro tesoro, Juan Wil- son; vocales: E. Lloppe, B. Mercan, F. Ventura, D. Gentile, S. Frade, A. Horta, H. Buisson, J. Buisson, Ber- nardín Ordoñez y A. Rodríguez; abra- dor, Luis Gentile.

# RESISTENCIA

# F. O. DE OFICIOS VARIOS

# SOBRE LA CIRCULAR 8 G.

Este sindicato acordó, considera- do la circular 8:

1.º Manifestar su más franco repa- dio hacia el Comité de Capitales de la U. S. A., por haberse atrevido a ul- tramar y protestar por el proceder abusivo de las autoridades marítimas.

2.º Votar la cantidad de \$ 25 que se entregará a la U. S. A. para que esta los ponga a disposición de la P. O. Marí- tima.



# Por la Unidad Obrera

## HAY QUE DESTRUIR LA MANIOBRA DIVISIONISTA DEL PARTIDO SOCIALISTA

El partido socialista de la Argentina, hace muchísimos años que persigue el propósito de destruir la institución nacional de los trabajadores, en virtud de que ésta mantiene su absoluta autonomía frente a los partidos políticos y sectas ideológicas, ya que lo contrario haría imposible la unidad entre el hombre que se agrupa para la mejor defensa de los intereses de la clase, permanentemente amenazados por el capitalismo, y el que se agita en el mencionado partido y los hombres que en el movimiento sindical responden incondicionalmente, vitales en la institución nacional socialista con el propósito de hacer servir a sus fines electorales y políticos, pero como siempre fuerza debida a la tenaz oposición de los militantes más destacados de nuestro movimiento, que previenen el peligro, se desdibujó por fin a la ingrata tarea de destruir nuestro organismo sindical para que sirva a otros de entraña política que responda a sus fines en todo momento.

Esas bajas maniobras del partido socialista han sido denunciadas desde el primer órgano oficial en repetidas ocasiones, pero los trabajadores no las han tomado mayormente en cuenta, creyendo, seguramente, que era innecesario tomar medidas para evitar que se trascieran por sí solas. Con motivo de la separación del Sindicato de Obreros Municipales, separación que respondió a los propósitos electorales del partido, hemos visto a insistir, advirtiéndolo a los sindicatos adheridos del peligro que para la unidad obrera significaba la separación de los militantes por elementos ajenos a la política. Los sindicatos han tomado algunas resoluciones condenando esa acción separatista, pero nada han hecho efectivamente para evitar que continuara la obra corrosiva.

Posiblemente habrá influido en el ánimo de los trabajadores que no comprenden bien la importancia de esta acción del partido, la propaganda tendenciosa que viene realizando "La Vanguardia" con el fin de presentar a la U. S. A. como una institución socialista en la cual se excluye a los trabajadores de tendencia socialista. Es este un argumento de efecto que esgrimen frecuentemente el sólo modo de conseguir el triunfo por el engendro de organización política que están planeando, pues nada más falso que esa exclusión.

Como ya bien sabemos, la Unión Sindical Argentina es una organización de clase en la que tienen igualdad de derechos todos los trabajadores organizados. No se excluye a nadie ni se dan privilegios. Lo único que no puede ocurrirle a ninguna persona es que ésta — que en su cuerpo central no pueden participar personas que han sido de ser trabajadores — ir a ocupar un banco en el Parlamento. Es esta una nueva prueba de que la U. S. A. es una institución socialista, obra por completo en las cosas que no le atañen directamente.

Obreros, socialistas organizados en sindicatos adheridos han sido electos por el C. Central de la U. S. A. y han actuado en él, no es culpa de la U. S. A., sino de ellos mismos. El mismo Pérez Leirós — actual diputado que no tiene empacho en actuar en el Parlamento con los burgueses más reaccionantes — ha sido electo para miembro del C. C. y presentó su renuncia alegando que no quería colaborar con los señores de ideas opuestas a las de él en el engrandecimiento de una organización "exclusiva" y "excluyente".

Que un partido, organismo, organización política, se le pueda ocurrir la idea de que los burgueses sean "excluyentes" que una institución como la Unión Sindical Argentina, sea una institución que excluya a los "excluyentes" es una prueba de que ellos lo "creen" y es el mismo que se refuso a formar parte del C. C. — Francisco Pérez Leirós — se encuentra muy cómodo ocupando un puesto de diputado.

Y es que no es el "excluyente" lo que molesta a ese gentío falto de escrú-

pulos; lo que en realidad les duele es que no pueden hacer de nuestra organización un instrumento para sus fines políticos y electorales, que no son, ciertamente, los fines que persigue la clase trabajadora.

No se diga, pues, que el propósito de crear una nueva central obrera responde a la necesidad de sanear el movimiento sindical del país, de orientarlo más efectivamente, de darle mayor vigor por la mejor utilización de las aspiraciones de la clase. Pues el movimiento obrero no puede vigorizarse dividiéndose, haciendo de sus organismos de lucha instrumentos para todas las maniobras políticas y electorales.

No pueden pretender encauzar el movimiento sindical del país cuando en todo momento están atacando contra su estabilidad y desarrollo. Los que han dividido y destruido, puede decirse, la organización de los trabajadores, están ahora intentando el poco a poco ir destruyendo la política que quedó por prácticas legales y jurídicas, que sólo pueden perjudicar el desarrollo de todo el movimiento sindical, no tienen autoridad para hablar de una organización nueva y de "fines" y fines comunes que los darán el vigor necesario a la organización obrera argentina. Quiénes proceden a esbozar medidas para evitar que se favorezcan los fines de su partido, como el secretario de la Confederación Ferroviaria — Marcelino Buñán — no pueden hablar de honestidad y buenas prácticas. Es más: no pueden desecharlas sencillamente.

Por lo demás, la sola enunciación de los fines de los individuos que constituyen el comité encargado de la constitución de la central de obreros no justifica, es suficiente para que los trabajadores de los obreros organizados para la defensa de sus intereses, Agustín Maza y Francisco Pérez Leirós, ambos diputados, que han renegado de su condición de obreros para convertirse en políticos, para que se presenten a las elecciones dirigida a los sindicatos autónomos y posiblemente a muchos de los adheridos a la U. S. A., exhortándolos a adherirse a la central política.

Los señores de ideas reaccionarias, dirigidos a los sindicatos autónomos y posiblemente a muchos de los adheridos a la U. S. A., exhortándolos a adherirse a la central política.

Puede esperarse de estos individuos una sola obra desinteresada. Puede esperarse que se presenten a las elecciones por la causa de los trabajadores. Puede imaginarse alguien que ellos deseen contribuir a la emancipación de nuestra clase.

La respuesta a estas preguntas surge rotunda y definitiva: ¡No!

Nada bueno, nada digno, nada en armonía con la clase obrera, puede esperarse de ellos. Su actuación, su fugaz paso por el movimiento obrero, toda sus obras, en fin, nos dicen bien claramente lo que son, sus capacidades y cuáles son sus aspiraciones y ambiciones.

Los hombres del partido socialista empujados en la constitución de una nueva central sólo necesitan a los trabajadores para explotar su ingenuidad, para hacerlos servir de inconscientes instrumentos, para que sirvan de escudo a sus fines políticos y electorales. Los hombres del partido socialista, en los casos, ser tan ingenuos que jamás se dará cuenta de la realidad.

El partido socialista no tiene de tal modo que el nombre. El que no tiene trabajadores organizados, salvo raras excepciones. Los obreros que forman parte del partido socialista son individuos carentes de espíritu de clase, de espíritu de lucha, de espíritu de sacrificio, de la realización de sus propósitos necesitan el apoyo de la central de los trabajadores del país, al convencerse

de que la nuestra no se responderá jamás, quieren ahora dividirla para crear otra esencialmente "socialista", aunque no sea más que de nombre, para utilizarla y manejarla cada vez que les venga en gana y sea necesario para sus maniobras políticas.

Es en realidad el propósito que persigue el partido socialista de la Argentina. Ya lo declaró el sujeto Américo J. Balbo — expulsado de la C. D. de la Anteridad por defraudador y otros males serios — con los que se visita a los socialistas macristas, a su regreso de la Conferencia de Gervasa, a la que concurrió designado por el gobierno argentino, tener una central obrera que responda incondicionalmente a sus fines políticos.

La última circular remitida y que publica todos los compañeros de este corrient, no es sino la confirmación de lo que decimos.

Corresponde ahora a los trabajadores que luchan con sinceridad por el engrandecimiento de su organización, a ellos tomar las medidas tendientes a evitar la división que propicia el partido socialista. Es necesario proceder con energía y rapidez, ya que los sagrados intereses de nuestra clase no pueden ni deben ser menoscabados por unos cuantos diputados ambiciosos, incapaces de medir por otros medios.

La indiferencia que siempre han demostrado los trabajadores por estas cosas ha alentado a estos aventureros a continuar su obra, y la división que produce, todos los indiferentes serán los responsables de ella.

Para evitarlo, para hacer sufrir el más rápido fracaso a todos los políticos aventureros, deben estar alerta todos los trabajadores conscientes. Que este asunto sea la única preocupación de todos los compañeros en estos momentos, pues el mantenimiento de la unidad merece todos los sacrificios de parte de los trabajadores sinceros.

ALFREDO FERNANDEZ.

## "GAJES DE LA POLITICA"

Fernando de Andrade es un diputado socialista. Pero, además de ser diputado socialista es abogado de nuestro foro. Es decir, de nuestro foro.

Bien: es este señor diputado socialista y miembro del foro argentino, lo acusa, desconsideradamente, un tal Fernando de Andrade, abogado de la calle Cramér, a quien las autoridades policiales, de retener en su poder, a troche y moche, un título de propiedad, y su dinero, sólo así se entregara en el mes de mayo próximo pasado, a fin de continuar unos trámites de un asunto relativo a una mediana, que tiene pendiente con una vecina suya.

Según la declaración de dicho ciudadano, ha reclamado al referido diputado socialista y miembro del foro, la devolución del documento y del dinero sin lograrlo hasta la fecha. Y es en virtud de esto que formula la denuncia y solicita la intervención policial.

El ciudadano Miranda no ha visto, al parecer, en este asunto, más que un título y su dinero. Sólo así se explica que atropelle tanto el respeto y consideración que debe guardar al parlamento. Porque acusar a De Andrade es inferir una grave injuria a la legislatura nacional, ya que no es si quiera posible pensar que en ella pueda sentarse gente de moralidad analógica a la que se ha visto en el caso de Fernando de Andrade. En su afán de recuperar el título y el dinero, el ciudadano en cuestión ha colocado al parlamento argentino al nivel de una taberna, en la cual tiene sitio cualquier clase de gente.

El simple hecho de ser el doctor Andrade miembro del parlamento y del foro argentino, lo pone a cubierto de toda sospecha. Pues tanto en una parte, como en la otra, se admite sólo a personas de irreprochable honestidad. Lo prueba la inmunidad que la constitución acuerda a sus miembros: inmunidad que representa un título de moral y honradez.

Pero, el ciudadano Miranda no ha tenido en cuenta estas condiciones del acusado, lo cual prueba de una mane-

ra, que sucedió hondamente a todos los países.

La ruina del comercio internacional, la desocupación y el estado de miseria extraordinariamente prolongado, que también la política de los países de este balance. En numerosos países la reacción hace furor; se persigue a las instituciones democráticas, se destruyen los sindicatos y se rehúsa a jugar al juego de la esclavitud económica que opime al obrero y envilece su nivel de vida.

La clase obrera, más que ninguna otra, sufre las consecuencias de la guerra. Pero sin embargo, más que ninguna otra, tiene los mejores medios para impedir la guerra. Por que ella puede rehusarse a realizar el "mater e imano", ella puede rehúrsese a fabricar y transportar los materiales bélicos. La guerra mundial no podrá jamás ser garantida sólo por los países de las naciones morales, los con plácidas resoluciones.

Si los obreros no se organizan para eliminar definitivamente la amenaza de la guerra, ésta amenaza su realización. La última guerra no ha destruido el militarismo. Este provisoriamente se ha reducido en cada país, mientras que los Estados Unidos se preparan para la realización de sus propósitos de guerra.

Secretario de la C. de S. Británicos.

## Fragmento

La Internacional, al aceptar en su seno un nuevo miembro, no le presenta al ser religioso o ateo, si pertenece a tal o tal partido político o si pertenece a ninguno. La pregunta simplemente: ¿Eres un obrero, o si no lo eres, qué tienes, si tienes tu libertad y la fuerza de abastecer, franca y completamente la causa de los trabajadores y de identificarte con ella, con exclusión de todas las otras causas que podrían traerle contrarias? ¿Sientes tú que los obreros que producen todas las riquezas del mundo, que son los creadores de la civilización, que han conquistado todas las libertades, burguesas, están hoy con denados a la miseria, a la ignorancia y a la esclavitud?

¿Has comprendido que la causa principal de todos los males que azotan al obrero es la miseria, y que esa miseria, el premio de todos los trabajadores, es el resultado de la explotación de la sociedad, y especialmente actual de la servidumbre del trabajo, o lo que es lo mismo, del proletariado, al yugo del capital, es decir, de la burguesía?

¿Has comprendido como entre el proletariado y la burguesía existe un antagonismo, que es irreconciliable, porque es una consecuencia necesaria de sus posiciones respectivas?

¿Que la prosperidad de la clase burguesa es incompatible con el bienestar de la libertad de los trabajadores, porque esa prosperidad excesiva no es y no puede estar fundada más que sobre la explotación y la servidumbre de los trabajadores, y que la prosperidad, la prosperidad y la dignidad humana de las masas obreras exigen absolutamente la abolición de la burguesía y de la clase parásita?

¿Que, por consiguiente, la guerra entre el proletariado y la burguesía es fatal, y no puede terminarse más que con la destrucción de esta última? ¿Has comprendido que, en un mundo de obrero, por inteligente y enérgico que sea, no es capaz de luchar solo contra la potencia tan bien organizada de los burgueses, potencia representada y sostenida principalmente por la organización del Estado, de todos los Estados?

Miguel Bakounine.

Irrefutable que es un zopenco o un malvado. Si lo primero, es hace digno de perdón. Pero, si se trata de lo segundo, entonces, se hace digno de un castigo. Si lo primero, es un zopenco, es posible pedir para un sujeto que proceda avisadamente con el sólo ánimo de arrojar sombras sobre la reputación de un hombre que se trata de un miembro del foro argentino.

El hecho de que se guarde un título de propiedad y una suma de pesos, no hay que decir que se trata de un alimento el deseo de enajenarlos. Sobre todo cuando la actuación pública del poseedor de tal título y del dinero es una garantía de seguridad. Pero, el señor Miranda, no es un zopenco. El señor Miranda camina con dos pies, entre otros miembros del foro, y manos, habla, toma el tren y va a su boleto. Descartada pues la hipótesis de que pudiera ser un zopenco, hay que decir que se trata de un malvado. ¿Qué propósito y qué fin lo llevaron a formular la denuncia?

Aunque juicio, el de arrojar sombras sobre la reputación de un hombre. Plantadas así las cosas, cabe suponer que el ciudadano Miranda es un adversario político del doctor De Andrade, pero que al mismo tiempo, ver igual suposición cuando exclama: "Gajes de la política", al reportar de un diario de la tarde que fuera a ser el doctor De Andrade el que se fuera a la cárcel por no haber pagado un impuesto.

La manera desconsiderada y brutal de pretender recuperar un título de propiedad y una suma de dinero, denuncia el credo político de su autor. No hay duda: el ciudadano Miranda debe ser cívico radical. Apostaría hasta la camisa a que es cívico radical.

Sólo a uno de estos radicales se le puede ocurrir el pensamiento de que un diputado socialista y miembro del foro argentino, que sostiene en su poder un título de propiedad y una suma de dinero con propósitos pecuniarios. Por nada del mundo, ni por los clavos de Cristo ni por los cuernos de la luna, admitirá que la retención obedezca sólo al propósito cenceroso de guardarlo, evitando extravíos y neutralizando los efectos de la política de las cosas, que, felizmente, hasta hoy no han encontrado el medio de penetrar a las casas de hierro.

El ciudadano Miranda al acusar al doctor De Andrade, diputado socialista y miembro del foro, ha procedido con igual ingratitud que aquellas personas a las que en el transcurso de la historia de la billettera tan sólo para evitar que malgastaran el dinero en otros fines.

No hay duda: el ciudadano Miranda es un enemigo político del doctor De Andrade. De no ser así, de haber procedido de otra manera, no se le hubiera permitido guardar para siempre el documento y los pesos.

En nuestra opinión la guerra que tendremos que vencer prejuicios de raza; ella deberá enseñar la negación de las fronteras consagradas por los Estados y estimular a establecer la fraternidad obrera más allá de estos límites artificiales. Los obreros de Europa política son del mundo y ya las generaciones futuras favoreciendo un entendimiento internacional de modo que resulte imposible la guerra.

F. OTTAVIANO.

## FALTA DE BONDAD

En nuestras luchas por la destrucción de este régimen de oprobio, y la conquista de un porvenir de paz y bienestar además de los enemigos naturales el Capital y el Estado con sus puntales el militarismo, el periodismo venal y demás, tenemos un enemigo temible en nosotros mismos, ese enemigo es la ausencia de bondad. Esta verdad innegable no puede ser discutida por ningún determinismo, pues si es cierto que el medio ambiente ha de al individuo asimilando el atavismo de épocas preteritas, también es verdad que los individuos hacen al medio y son todos aquellos que conculgan con un mismo ideal, que tienen una misma aspiración, que columbran un mundo mejor, los que deberán formar un medio del que fluyan las más bellas cualidades, tales como la bondad, el amor, la tolerancia. Por lo demás, en nuestro ambiente proletario hay (por que no decirlo) individuos tan malos y tontos tal vez, que los mismos enemigos que combatimos, en el fondo, en la contemplación de lo que es el mundo actual de enconadas discordias, asombran en las que se presencian escenas de pugilato que a veces se critican y se derriaman un mundo de sangre humana.

Y no se arguya que son las tendencias que nos han llevado a tan desastrosos errores, que es la maldad que se encierra en los corazones. Las tendencias podrán separarnos en algunos casos, pero si en las personas que invocamos como los buenos, la seriedad de espíritu, y la bondad de alma, sería difícil hallar los puntos coincidentes que nos permitan a todos la misma actividad, de los más se dedica a acaecer el error, el desacierto, la negligencia para enrostrárselo al compañero, pero ocurre que la maldad que se encierra en los corazones no son tales y si lo son, la maldad y el odio las juzga fallas imperdonables.

De ahí que, cuando se insinúa el tiempo, en estar unidos, en detenerse, reuniones aquí, asambleas allá, para aclarar los entredichos, ¡mientras que los buenos se dedican a los argumentos son los puntos de estas cuestiones en la familia proletaria! Cunde la desmoralización, la desesperanza, el pesimismo, los errores, los errores, que se retiran de la lucha envejecidos, simpatizantes que estaban a punto de abrazar nuestra causa y que al descurrir que, también, como en nuestro campo hay mismas penalidades se desaniman. No es la nuestra época de santos todos necesitan para proseguir en la lucha, la fuerza, el valor, el espíritu de sacrificio que a nadie concedemos por merced, que sea su obra, pero si el reconocimiento y sobre todo el respeto que cada uno.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

¿Qué de extraño tiene que un militante que en veinte años de lucha ha resistido todos los vendepielos, que ha pasado por la cárcel, que ha sufrido la prisa, la retención, el ultraje, el dolor en su persona y ver desmantelados los organismos de clase por los que nos venimos defendiendo? Con el militante novel para la militancia.

mo, viene a nosotros plético de entusiasmo, lleno de juveniles bríos, brío que culda que no se agasacen esos entusiasmos, evitando procedimientos inconvenientes. Pero observemos lo que ocurre: un compañero que ha pasado ya el período de neotemible en nosotros mismos, ese enemigo es la ausencia de bondad. Esta verdad innegable no puede ser discutida por ningún determinismo, pues si es cierto que el medio ambiente ha de al individuo asimilando el atavismo de épocas preteritas, también es verdad que los individuos hacen al medio y son todos aquellos que conculgan con un mismo ideal, que tienen una misma aspiración, que columbran un mundo mejor, los que deberán formar un medio del que fluyan las más bellas cualidades, tales como la bondad, el amor, la tolerancia. Por lo demás, en nuestro ambiente proletario hay (por que no decirlo) individuos tan malos y tontos tal vez, que los mismos enemigos que combatimos, en el fondo, en la contemplación de lo que es el mundo actual de enconadas discordias, asombran en las que se presencian escenas de pugilato que a veces se critican y se derriaman un mundo de sangre humana.

Pues los malos serán heridos con la ira infame, ¡deletor!

Este militante queda sorprendido; él que milita en el mundo del mundo idealista y obrero somos todos hermanos, que la calumnia, la inviolencia y la intriga pertenecen a otros, que al replicar habrá que darle sin motivo en su dignidad de hombre y de propagandista. El golpe es brutal, tan brutal que, o abandona la lucha o la continúa en el mismo ambiente. Si lo primero es un soldado menos, si se queda entre nosotros tendrá que defenderse de esos ataques, pero así, que al replicar habrá que darle sin motivo en su dignidad de hombre y de propagandista. El golpe es brutal, tan brutal que, o abandona la lucha o la continúa en el mismo ambiente. Si lo primero es un soldado menos, si se queda entre nosotros tendrá que defenderse de esos ataques, pero así, que al replicar habrá que darle sin motivo en su dignidad de hombre y de propagandista. El golpe es brutal, tan brutal que, o abandona la lucha o la continúa en el mismo ambiente. Si lo primero es un soldado menos, si se queda entre nosotros tendrá que defenderse de esos ataques, pero así, que al replicar habrá que darle sin motivo en su dignidad de hombre y de propagandista. El golpe es brutal, tan brutal que, o abandona la lucha o la continúa en el mismo ambiente. Si lo primero es un soldado menos, si se queda entre nosotros tendrá que defenderse de esos ataques, pero así, que al replicar habrá que darle sin motivo en su dignidad de hombre y de propagandista. El golpe es brutal, tan brutal que, o abandona la lucha o la continúa en el mismo ambiente. Si lo primero es un soldado menos, si se queda entre nosotros tendrá que defenderse de esos ataques, pero así, que al replicar habrá que darle sin motivo en su dignidad de hombre y de propagandista. El golpe es brutal, tan brutal que, o abandona la lucha o la continúa en el mismo ambiente. Si lo primero es un soldado menos, si se queda entre nosotros tendrá que defenderse de esos ataques, pero así, que al replicar habrá que darle sin motivo en su dignidad de hombre y de propagandista. El golpe es brutal, tan brutal que, o abandona la lucha o la continúa en el mismo ambiente. Si lo primero es un soldado menos, si se queda entre nosotros tendrá que defenderse de esos ataques, pero así, que al replicar habrá que darle sin motivo en su dignidad de hombre y de propagandista. El golpe es brutal, tan brutal que, o abandona la lucha o la continúa en el mismo ambiente. Si lo primero es un soldado menos, si se queda entre nosotros tendrá que defenderse de esos ataques, pero así, que al replicar habrá que darle sin motivo en su dignidad de hombre y de propagandista. El golpe es brutal, tan brutal que, o abandona la lucha o la continúa en el mismo ambiente. Si lo primero es un soldado menos, si se queda entre nosotros tendrá que defenderse de esos ataques, pero así, que al replicar habrá que darle sin motivo en su dignidad de hombre y de propagandista. El golpe es brutal, tan brutal que, o abandona la lucha o la continúa en el mismo ambiente. Si lo primero es un soldado menos, si se queda entre nosotros tendrá que defenderse de esos ataques, pero así, que al replicar habrá que darle sin motivo en su dignidad de hombre y de propagandista. El golpe es brutal, tan brutal que, o abandona la lucha o la continúa en el mismo ambiente. Si lo primero es un soldado menos, si se queda entre nosotros tendrá que defenderse de esos ataques, pero así, que al replicar habrá que darle sin motivo en su dignidad de hombre y de propagandista. El golpe es brutal, tan brutal que, o abandona la lucha o la continúa en el mismo ambiente. Si lo primero es un soldado menos, si se queda entre nosotros